



La inserción laboral en mujeres que ejercen la prostitución: un estudio desde la salud mental comunitaria

Marta García Tirado

Educadora social, Programa Carretera, Comunitat Terapèutica del Maresme
martagtirado@hotmail.com

Palabras clave

prostitución; exclusión social; estigma; salud mental comunitaria; inserción laboral.

Keywords

prostitution; social exclusion; stigma; community mental health; job placement

Resumen

La prostitución es una realidad social heterogénea que se enmarca bajo el paraguas de la globalización y el patriarcado. Un gran número de mujeres emigran a causa de las desigualdades económicas y, ante la falta de oportunidades laborales en los países de destino, se ven inmersas en el ejercicio de la prostitución como una estrategia de supervivencia. Esta combinación de mujer, migrante y prostituta las aboca a una situación de exclusión social que se agrava por el estigma asociado a la prostitución.

El objetivo de este estudio fue explorar el impacto de la inserción laboral en la vida de las mujeres que ejercen prostitución desde el ideario de la salud mental comunitaria. Se llevó a cabo una investigación cualitativa fenomenológica mediante entrevistas semiestructuradas a ocho mujeres que ejercen o han ejercido la prostitución y que hubieran empezado un proceso de inserción laboral. El estudio exploró las motivaciones para iniciarse en este proceso y el impacto que tuvo en las diferentes esferas de su vida. Del análisis de contenido se pudieron extraer algunos resultados. En líneas generales, las mujeres que iniciaron un proceso de inserción laboral han aumentado su percepción de bienestar emocional. Además de las mejoras que otorga tener un contrato de trabajo con todo lo que ello implica, la eliminación de la doble identidad ha mejorado la relación con su entorno más cercano y la participación en la vida comunitaria. Realizar un proceso de inserción laboral de la mano de una entidad que trabaja desde el ideario de la salud mental comunitaria y a la que conocen desde su rol de prostituta, fue clave para plantearse el cambio de trabajo. Esta investigación pone de manifiesto la necesidad de llevar a cabo políticas sociales dirigidas a facilitar el acceso al mercado laboral para ofrecer oportunidades laborales dignas a las personas que migran.

Abstract

Prostitution is a heterogeneous social reality that falls under the umbrella of globalization and patriarchy. A large number of women emigrate due to economic inequalities and, given the lack of job opportunities in the destination countries, they find themselves immersed in the exercise of prostitution as a survival strategy. This combination of woman, migrant and prostitute leads them to a situation of social exclusion that is aggravated by the stigma associated with prostitution.

The objective of this study was to explore the impact of job insertion on the lives of women who practice prostitution from the ideal of community mental health. Qualitative phenomenological research was carried out through semi-structured interviews with eight women who practice or have practiced prostitution and who had begun a process of job insertion. The study explored the motivations for starting this process and the impact it had on the different spheres of their lives. Some results were extracted from the content analysis. In general terms, women who began a process of labour insertion have increased their perception of emotional well-being. In addition to the improvements that come with having a work contract with all that this implies, the elimination of double identity has improved the relationship with their closest environment and participation in community life. Carrying out a process of labour insertion with the help of an entity that works from the ideal of community mental health and which they know from their role as prostitutes, was key to considering changing jobs. This research highlights the need to carry out social policies aimed at facilitating access to the labour market in order to offer decent work opportunities to people who migrate.

1. Introducción

La prostitución es una realidad, un fenómeno social complejo y heterogéneo que requiere de un análisis muy cuidadoso. Existen diversos enfoques y opiniones sobre las causas de la prostitución, y aunque se ha abordado esta temática desde perspectivas diferentes, todas ellas están bajo el paraguas de la globalización capitalista y el patriarcado.

Según un informe publicado en 2020 por Médicos del Mundo, el 91,3 % de las mujeres que ejercieron la prostitución aquel año eran migrantes y la mayoría de ellas estaban en una situación administrativa irregular. Vivimos en un mundo globalizado en el que hay una desigualdad económica cada vez mayor entre los países ricos del norte y los países pobres del sur (Burgos, 2017). Estas desigualdades provocan grandes movimientos migratorios de personas que, debido a las difíciles circunstancias que hay en sus países, abandonan de forma obligada su hogar para mejorar sus condiciones de vida y las de sus familias (Oso, 2005; Meneses Falcón, 2018). En las últimas décadas estos flujos migratorios han tenido como protagonistas, mayoritariamente, a las mujeres, de quienes depende la economía familiar (Sassen, 2003; Harraki, 2007). Sin embargo, este protagonismo ha provocado que sufran más discriminaciones, por razón de género, clase social o etnia, como consecuencia del sistema patriarcal en el que vivimos. Una vez en el país de acogida, estas mujeres se enfrentan a importantes obstáculos legales: para acceder a un permiso de trabajo, deben acreditar al menos tres años de residencia continuada en el país, además de cumplir con otros requisitos establecidos por la Ley de Extranjería 4/2000. Todos estos factores en conjunto han empujado a algunas mujeres a ingresar en la industria del sexo, recurriendo a la prostitución como una opción de subsistencia. Según Carmen Meneses Falcón (2008), esta decisión está detrás de diferentes situaciones de precariedad económicas y laborales, del aislamiento social, la falta de oportunidades y alternativas vitales o las regulaciones migratorias entre otras. Además, esta combinación de factores (mujer, migrante y prostituta) contribuye a que estas mujeres queden excluidas de la sociedad. La exclusión social se define como una acumulación de barreras y límites que impiden la participación en la vida social, y no se limita a

la falta de ingresos y recursos económicos. Las mujeres que ejercen la prostitución experimentan exclusión en varios ámbitos: económico, laboral, sanitario y habitacional, y les impide ejercer plenamente su ciudadanía, alejándolas de la toma de decisiones, las responsabilidades sociales, la participación de la vida comunitaria y, en definitiva, de los derechos humanos.

Una de las barreras que perpetúan la exclusión social es la falta de acceso al mercado laboral. El trabajo no solo proporciona estabilidad económica, sino que también impacta en la integración social, política y cultural, siendo la principal fuente de derechos y permitiendo ejercer la ciudadanía (Alonso, 2007). En concordancia con lo expuesto anteriormente, el concepto de inserción laboral se vincula al convencimiento de que el trabajo otorga dignidad y alcanzarlo es el primer paso hacia la integración en la sociedad, por la posibilidad de obtener recursos económicos, el acceso a la vivienda, tener relaciones sociales, una autopercepción positiva... (Martínez, 2020)

El proceso de inserción laboral en mujeres que ejercen la prostitución es complicado, porque a todas las dificultades que se dan por el hecho de ser mujeres y migrantes, hay que añadir el estigma que hay relacionado con el ejercicio de la prostitución que se manifiesta de dos formas: el estigma social, que surge de los prejuicios y la discriminación de la sociedad, y el estigma interiorizado, cuando las mujeres internalizan los estereotipos y los adoptan como propios (Obertament, 2016). En su estudio, (Ayuste et al., 2015) destacan que trabajar la autoestima y la percepción positiva de las capacidades de las mujeres que ejercen la prostitución favorece su confianza y mejora su relación con el entorno. Así pues, se cree necesario acompañar a quienes quieren iniciar un proceso de inserción laboral para ayudarlas a superar estas barreras y facilitar así, su inclusión social. Acceder a un empleo contribuye no solo a la independencia de las personas, ya que proporciona estabilidad financiera, sino que también contribuye a crear relaciones significativas con otras personas. La salud mental comunitaria propone ir más allá del enfoque individual para abordar el bienestar psicológico, destacando la importancia de construir comunidad. Esta no se limita a un espacio geográfico, sino que incluye las relaciones humanas, las culturas compartidas y los intereses comunes. Segundo Desviat y

Moreno (2012), este enfoque pretende generar cambios positivos en sí misma, modificando aquellos factores que predisponen al malestar y facilitando así un entorno propicio para el bienestar general.

Este ideario promueve una atención centrada en la persona, respetando su subjetividad y abordándola desde una perspectiva holística. Con el objetivo de mejorar la calidad de vida de las personas, promueve el reconocimiento de sus capacidades y fortalezas, empoderándolas y permitiéndoles asumir roles activos en la toma de decisiones que afectan sus vidas. Además, se incorpora una visión basada en los derechos humanos y la ciudadanía, reconociendo a las personas como sujetos activos con plena capacidad para ejercer sus derechos. En este marco, se plantea la inserción laboral no solo como la búsqueda de un empleo, sino como un proceso personal e idiosincrático que mejora el bienestar emocional. La inserción laboral se plantea como una estrategia de empoderamiento que genera un sentimiento de pertenencia a un lugar, un grupo, una comunidad (Mascayano, Lips y Moreno, 2013). Acceder a un empleo fortalece la autonomía individual, contribuye a fortalecer lazos sociales y comunitarios, y permite ejercer derechos y deberes, obteniendo el estatuto de ciudadanía.

De esta manera y tras todo lo expuesto con anterioridad, se plantea una investigación cualitativa dirigida a aquellas mujeres que ejercen o han ejercido la prostitución y han iniciado un proceso de inserción laboral con el objetivo de explorar si hay una relación directa entre la inserción laboral y su bienestar emocional.

permanentemente (Schenkel y Pérez, 2018). El propósito era conocer el impacto que ha tenido en la vida de las mujeres la inclusión en el mundo laboral y para ello se utilizó un diseño fenomenológico, que permitió llegar a esta comprensión a través del análisis de las experiencias vividas de estas personas.

2.2. Participantes

El muestreo que se ha utilizado es no probabilístico intencional y de conveniencia (Scharager y Reyes, 2001) ya que las personas que han participado han sido escogidas directamente por la investigadora. Además, el grupo de posibles participantes no era muy extenso, tiene características específicas y no es un estudio el resultado del cual se pueda generalizar. Las personas participantes han sido escogidas por proximidad a la investigadora, siendo mujeres que estuvieron vinculadas con anterioridad al programa de atención a personas que ejercen la prostitución en el cual trabaja la investigadora. Todas las participantes en la muestra se identifican con el género femenino y dos de ellas son mujeres trans. Las ocho mujeres son migrantes, provenientes de países de Europa y Sud América. Las edades comprenden entre los 30 y los 53 años. Una de ellas tiene un hijo.

Llevan trabajando en el mercado laboral una media de 23 meses. Solo una de ellas abandonó el trabajo porque la una jornada laboral entera no le permitía conciliar bien con su hijo. Dos de las ocho mujeres entrevistadas trabajan fuera de la tienda del programa, una de ellas en la cocina de un restaurante y la otra en una tienda de ropa.

2.3. Procedimiento

Este estudio cualitativo se ha llevado a cabo en el marco de un programa de acercamiento al medio que ofrece una atención integral a personas que ejercen la prostitución. Este programa sitúa a la persona en el centro de la acción, potenciando sus fortalezas y competencias, así como el de su entorno más próximo y de la comunidad. El programa, que está en constante transformación, a medida que van surgiendo nuevas realidades de las personas atendidas va creando

2. Método

2.1. Diseño

Para el presente estudio se ha utilizado una metodología de investigación cualitativa. A diferencia de las investigaciones cuantitativas, con criterios estructurados y rígidos, las investigaciones cualitativas son flexibles y se dan sobre el terreno, permiten ser creativa e innovar

sinergias con diferentes recursos comunitarios para dar respuesta a las mismas. De esta manera y fruto de una nueva realidad que se imponía cada vez más, hace cuatro años se inició el programa de mejora de la ocupabilidad, que más allá de acompañar en la obtención de un empleo, pretende hacer un acompañamiento en el proceso de inserción laboral, con el objetivo, no solo de inserirse en el mercado laboral sino de mejorar su bienestar y su calidad de vida. El resultado de este programa se ha materializado en la creación de una tienda de ropa en la que se ha podido contratar a algunas mujeres del programa que iniciaron este cambio.

Para llevar a cabo las entrevistas se contactó con ellas telefónicamente y en algunos casos de manera presencial y se les propuso participar en el estudio. Con aquellas que dieron su consentimiento, se pactó un día y una hora de entrevista.

Todas las entrevistas se han realizado en los lugares de trabajo de las participantes o en los servicios comunitarios con los que colabora el programa para favorecer la participación en el mismo. En esta investigación, todas las entrevistas, excepto una, se grabaron, previo consentimiento de los participantes, y se transcribieron literalmente para analizar las narrativas de las mujeres.

2.4. Instrumentos

El instrumento utilizado para acceder a las experiencias de las mujeres fue la entrevista semiestructurada, partiendo de un guion con algunas preguntas abiertas que sirven para introducir los temas de los que se quiere extraer información, divididos en cuatro grandes temas: los datos sociodemográficos, los inicios en el programa de ocupabilidad, la repercusión en las diferentes esferas de sus vidas y su valoración.

Este formato semiestructurado permite adoptar una cierta flexibilidad en el transcurso de la conversación, adaptándonos a cada una de las personas.

2.5. Análisis

La técnica utilizada para analizar las narrativas extraídas de las entrevistas ha sido el análisis de contenido, descrito por Abela (2002) como una técnica de interpretación de textos a través de la cual se intenta dar sentido al contenido de los mismos, otorgándonos acceso al conocimiento de diferentes aspectos y fenómenos de la vida social.

3. Resultados

Las entrevistas se estructuraron en tres grandes temas: el inicio en un proceso de inserción laboral, los aspectos que cambiaron tras haberlo iniciado y las características del puesto de trabajo.

3.1. El cambio

Motivaciones

Las motivaciones para iniciarse en un trabajo reglado se pueden agrupar en dos grandes categorías, motivos administrativos y motivos personales. Cuatro de las ocho mujeres manifestaban cansancio físico y psicológico por el ejercicio de la prostitución, para otra esta era una etapa pasada y las tres restantes manifestaron que nunca habían contemplado el ejercicio de la prostitución como una estrategia económica por lo tanto acceder al mercado laboral normalizado cuando tuvieron la oportunidad fue su primera opción.

«Porque... Yo pensaba un poco cambiar de vida. Porque la vida que yo vivía... La verdad, si yo vivía así que yo vivía antes... uy, de verdad, parece que no era vida. Por la vida de la noche. En verdad.»
(P02, 42 años)

En relación con los motivos administrativos, solo dos de las ocho necesitaban un contrato de trabajo para regularizar su situación administrativa, una de ellas ya contaba con el permiso de residencia y trabajo y este nuevo contrato le permitiría mantener esta situación administrativa mientras que para la otra entrevistada era su primera experiencia laboral con contrato, un paso necesario para acceder a la documentación en el país.

«Lo he perdido el contrato, lo que tenía de limpieza, pero claro para mantener el NIE y todo eso (...) y mira hay una oferta de trabajo y digo, ¡qué bien!, ya me acabo el NIE y todo esto, no, ¡hay que apuntar!» (P01, 30 años)

Vivencias durante los primeros días

Más de la mitad de las mujeres entrevistadas sintieron miedos e inseguridades a la hora de empezar, para algunas era su primer trabajo en España y no tenían un idioma fluido, otras nunca habían trabajado en el sector comercio. En el caso de las mujeres trans, una de ellas percibió como un obstáculo su identidad de género, asociándolo al estigma que sufren de forma diaria. Este hecho le impidió acceder al mismo puesto de trabajo un año antes por la incredulidad de que la contrataran por su género.

«El tema de ser trans. Porque la gente tiene mucho prejuicio. A nadie tiene prejuicio, todo el mundo le gusta, todo el mundo es LGBT, pero en el momento de contratar, no.» (P03, 36 años)

En relación con las dificultades de adaptación al puesto de trabajo, tres de ellas tuvieron problemas con el cumplimiento de los horarios y las normas de funcionamiento. El desconocimiento de los derechos y los deberes fue otra dificultad. El apoyo de las compañeras fue un factor positivo para adaptarse al trabajo.

«Estaba muy tímida, me sentí muy acogida porque en las tiendas es como una familia, en todas, pero al principio igual estaba más tímida porque me cuesta relacionarme, sobre todo con las mujeres, con las clientas.» (P07, 38 años)

3.2. Impacto del proceso de inserción en sus vidas

Economía

Para la mayoría de ellas tener un sueldo fijo a final de mes les transmite tranquilidad excepto a una de ellas, que le generaba inseguridad percibir el salario una vez al mes ya que hasta entonces estaba acostumbrada a percibir dinero de forma diaria.

Cinco de las ocho entrevistadas valoran que la nómina no es muy elevada y relatan estrategias que les permiten minimizar estos inconvenientes económicos como compartir piso o mantener algún cliente fijo (personas a las que conocen hace tiempo y con las que tienen algún vínculo afectivo).

«Como no me daban más horas, digo, yo no tengo dinero para pagar a un alquiler, pero me voy a casa de mi pareja.» (P01, 30 años)

Para dos de ellas la cantidad es suficiente, ya que ambas ejercían la prostitución lo mínimo posible, cuando necesitaban obtener algunos ingresos mínimos para sobrevivir.

«Porque antes yo lo trabajaba así para sobrevivir, lo hacía para comer o para ayudar donde estaba (...) y ahora no, ahora ya tengo, puedo comprar mis cosas, porque antes sí, yo podría comprar lo que quería, pero no quería estar trabajando, (...) cuando no tenía, trabajaba una semana así, ya los sacaba para que me quedaran las tres semanas con comida, agua y todo, entonces ya me esperaba, no estaba tanto.» (P05, 28 años)

Bienestar emocional

La incorporación de rutinas y la mejora de hábitos han influido en el aumento del bienestar emocional para siete de ellas. Se percibe una mejora de la autoestima y están más activas en la vida comunitaria.

«Antes tenía una vida un poco desequilibrada, es que cuando trabajas te acabas equilibrando tu. Por ejemplo, yo vivía una vida que no hacía nada, salía

de mi casa solamente a pasear perro, y volvía a casa y todo el día en casa, todo el día en casa, todo el día en casa.» (P03, 36 años)

La relación con las familias ha cambiado des de que están en el trabajo normalizado. Dejar de tener una doble vida para algunas, obtener la documentación administrativa y visitar a sus familias a su país de origen o conciliar vida laboral con la crianza de su hijo son las causas de este aumento del bienestar.

«Ellos nunca se enteraron de que yo venía a trabajar, yo dije que trabajaba en un bar o en una discoteca y des de que estoy trabajando aquí he vuelto ya dos veces a mi país.» (P04, 35 años)

Aún y así existe una dificultad en ampliar el círculo social más allá del trabajo, la familia o las parejas o familias.

Expectativas de futuro

Seis de las ocho mujeres entrevistadas se sienten motivadas para dar un paso más en su trayectoria laboral, planteándose nuevos caminos. Las dos restantes no se plantean cambios, una de ellas nuevamente por el estigma asociado a su identidad de género que hace que se sienta más protegida en este trabajo.

«Ahora estoy con el carnet de conducir (...) luego quiero sacarme la nacionalidad y estudiar, pero no sé bien qué (...) pues una carrera, carrera ahora no me veo haciendo, pero me gustaría hacer un ciclo más o menos que pueda ser parecido a lo que estudié.» (P04, 35 años)

3.3. Fortalezas y limitaciones del puesto de trabajo

En este apartado se pretende comparar entre el trabajo en la tienda del PMO, en la cual trabajan seis de las ocho participantes del estudio, y los otros puestos de trabajo en un restaurante y en otra tienda.

Seis de las ocho mujeres destacan el acompañamiento del programa para llevar a cabo este cambio, sin diferencias entre las mujeres que están en tienda y aquellas que no.

«Entonces yo ya estaba muy cansada, muy cansada y vi como la oportunidad, confiaba con vosotras y vosotras me ibais a abrir estas puertas, seguramente yo no hubiera dado este paso, pero me lo estabais ofreciendo vosotras, que sois alguien con quien yo he confiado durante muchos años.» (P06, 53 años)

Para las mujeres que trabajan en la tienda aparece como un punto fuerte la flexibilidad, en relación con el horario, a adaptarse a sus necesidades y limitaciones, así como a potenciar sus fortalezas. Como limitaciones, dos de ellas destacan no poder evolucionar en el puesto de trabajo ya que perciben que no hay ningún puesto para hacer una promoción.

«Y el único problema también es que no tienes crecimiento me gusta crecer, me gusta aprender (...) me siento atrapada, con trabajo antiguo y ahora.» (P01, 30 años)

Otras limitaciones, en este caso estructurales, narradas por tres de las ocho mujeres es el acceso a una vivienda digna.

«La vivienda me tiene muy desmotivada porque hace mucho tiempo que quiero cambiar y no puedo, yo soy madre soltera y no tengo ninguna red de apoyo en absoluto, ni familia, ni aquí, ni en Brasil (...) vivo en una pensión con mi hijo y no puedo alquilar piso (...) con el sueldo no te alquilan y ahora que no trabajo con renta garantida tampoco» (P06, 53 años)

Para concluir, cabe añadir que, a lo largo de las narrativas de cada una de ellas, hay un tema que se ha ido percibiendo de forma transversal, el estigma interiorizado. Esto se ha notado en diferentes momentos de las entrevistas, algunas de ellas justificaban la necesidad de un cambio de trabajo para dejar de ser señaladas, a otra le preocupaba hacer el cambio

de trabajo con el programa para no ser reconocida como prostituta, otras, sin embargo, necesitaban plantearse este cambio desde un programa en el que se sienten seguras. En otros casos, el estigma ha estado presente en la realización o no de otras actividades en la comunidad... pero solo una de ellas lo ha podido nombrar con palabras.

«El tema de ser trans. Porque la gente tiene mucho prejuicio. A nadie tiene prejuicio, todo el mundo le gusta, todo el mundo es LGBT, pero en el momento de contratar, no.» (P03, 36 años)

y por el estigma internalizado. Esta marca simbólica les impedía participar en la vida comunitaria o acudir a los servicios públicos de empleo.

La mayoría de las mujeres decidieron iniciarse en este proceso de la mano de una entidad que las conoce des de su rol de prostituta y con quienes se sienten seguras, evitando así nuevamente una doble identidad. El estigma está presente en toda la investigación y en diferentes esferas de sus vidas y sus consecuencias son fuente de malestar psicológico (Fernández-Ollero, 2012). Como refiere Clemente Villar (2020) el estigma atraviesa toda su realidad y se manifiesta en tres ámbitos: las instituciones, las relaciones interpersonales y el autoconcepto. El estigma interiorizado en las mujeres trans es incluso mayor, impidiéndoles aceptar que las quieran contratar o que se planteen un cambio a otro trabajo que no sea «protegido». Es necesario sensibilizar a los recursos comunitarios para minimizar aquellos prejuicios y estereotipos, contextualizar las situaciones de las personas atendidas y atenderlas des del respeto.

A casi todas las mujeres entrevistadas este proceso les ha aportado autoconfianza y autoestima y, por tanto, un aumento del bienestar en muchas esferas de su vida. Sin embargo, la esfera económica para la mayoría de ellas se ha visto condicionada, siendo menor desde que no trabajan exclusivamente ejerciendo la prostitución. Analizando las características sociodemográficas de las mujeres entrevistadas vemos que solo una de ellas tiene cargas familiares, siendo, además, la única persona que abandonó el trabajo. Una vez más la estructura social en la que vivimos y que marca como referencia lo que se puede hacer en cada caso, está presente en esta realidad. Podemos intuir que, por tanto, para aquellas mujeres que no tienen la responsabilidad de mandar dinero a sus familias como se suele dar, sobre todo al inicio de la prostitución (Meneses-Falcón y García-Vázquez, 2023), abandonar la prostitución para acogerse a otra alternativa laboral puede ser una opción.

Una de las demandas expresadas es el deseo de acceder a una vivienda digna. Tener la documentación regularizada o un contrato de trabajo (Parella, 2005) ya no garantiza el acceso a una vivienda. Más allá de la inclusión laboral, es necesario abordar otros ejes de vulnerabilidad presentes que les permitan salir definitivamente de estas situaciones marginales.

4. Discusión

Los resultados de la investigación ponen el foco en cómo las diversas vulnerabilidades que las atraviesan (género, nacionalidad, etnicidad, situación administrativa...) promueven una situación de exclusión social y cómo esta se difumina gracias al acceso a un puesto de trabajo que las ayuda a romper con algunas barreras.

Las motivaciones de las mujeres para iniciar un proceso de inserción laboral están en relación con un malestar psicológico y físico derivado del ejercicio de la prostitución, así como por la situación administrativa irregular en la que se encuentran. Las leyes de extranjería existentes dificultan de inicio su inclusión en la comunidad, conduciéndolas a situaciones de falta de derechos y empujándolas al ejercicio de la prostitución, habiéndolo contemplado o no en su proyecto migratorio (Meneses-Falcón y García-Vázquez 2023).

Conseguir regularizar esta situación administrativa les daría la oportunidad de buscar otras alternativas laborales. Sin embargo, no siempre se da porque hay una falta de oportunidades laborales reales para las mujeres migrantes, a las que se les asigna los puestos más precarios del mercado laboral y relacionados con aquello femenino como el cuidado o la limpieza (Holgado, 2007)

Tal y como también menciona Greta Schuler (2017) en su investigación, a lo largo del tiempo en el ejercicio del trabajo sexual se desarrollan ciertas habilidades que permiten evitar o disminuir riesgos asociados a este ámbito, negociar aún en condiciones de desigualdad, lidiar con barreras estructurales... Así, de las narrativas de las mujeres se recoge una capacidad de resiliencia en los diferentes acontecimientos con los que se han ido encontrando a lo largo de su vida. Sin embargo, y en relación con el proceso de inserción laboral, algunas mujeres relatan haber sentido miedo e inseguridad ante esta nueva situación, siendo incapaces de reconocer esas habilidades de las que hacían uso en el ejercicio del trabajo sexual. Esto se debe, una vez más, al autoestigma derivado de su antigua ocupación.

Este estudio contó con varias limitaciones. La primera de ellas fue la dificultad de acceder a la muestra por la especificidad de la temática y el poco tiempo de funcionamiento del programa de mejora de la ocupabilidad. Otra se encuentra en relación con que la investigadora sea parte del programa, hecho que puede haber condicionado alguna respuesta sobre el trabajo. Para reducir el riesgo de que las participantes respondieran de forma socialmente deseable, es decir, dando respuestas que creen que son más aceptables, se incluyó una pregunta que no les pedía hablar directamente sobre sí mismas, sino sobre lo que piensan que opinan sus compañeras. Así se buscó obtener una perspectiva más sincera. Por último, no se ha encontrado ningún estudio que hable específicamente de cómo afecta la inserción laboral a las mujeres que ejercen la prostitución. En la literatura se habla de la inserción laboral como un factor de protección ante la exclusión social y las situaciones de vulnerabilidad y existen numerosos artículos sobre sus beneficios. Sin embargo, ninguno de ellos enfocados a la población participante del estudio. Por tanto, más allá de trabajos finales de máster con propuestas de intervención dirigida a la inserción sociolaboral de las mujeres que ejercen la prostitución o las memorias de algunas entidades que ofrecen programas de este estilo sería importante efectuar estudios que permitan tener un nivel de evidencia significativo sobre el impacto que tiene este proceso de inserción laboral en las personas que ejercen o han ejercido la prostitución.

Para concluir, existen una diversidad de barreras estructurales consecuencia del sistema patriarcal y la globalización capitalista a las que se enfrentan las mujeres migrantes que las abocan a la exclusión social como consecuencia del ejercicio de la prostitución. La posibilidad de acceder a un trabajo les abre nuevas oportunidades. Aún y así, el estigma atraviesa las vidas de estas mujeres en lo personal, relacional y comunitario afectando a estas tres esferas. Por este motivo deciden iniciar este proceso de inserción laboral de la mano de entidades que ya conocen su experiencia como trabajadoras sexuales. El empoderamiento y el reconocimiento de sus fortalezas, así como de su capacidad de resiliencia es fundamental para superar el estigma social y el estigma internalizado. Para ello es necesario trabajar desde el ideario de la salud mental comunitaria, acompañando a la persona desde el respeto a su subjetividad y sensibilizando a la comunidad para promover cambios. Aunque la inserción laboral ha mejorado el bienestar general de las mujeres, persisten algunas desigualdades que perpetúan las vulnerabilidades. Así, es importante repensar las políticas migratorias, no solo para que ofrezcan más oportunidades de trabajo digno a las personas migrantes en el país de acogida, sino para eliminar la paradoja del sistema: aquella en que las administraciones públicas otorgan subvenciones a entidades que atienden a las personas que las mismas administraciones expulsan con sus políticas migratorias.

Bibliografía

- Abela, J. A. (2002). Las técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada. Alonso, L.E. (2007). La crisis de la ciudadanía laboral. Barcelona: Anthropos.
- Aragón, V. (2015) Consumir Mujeres: Prostitución, sociedad patriarcal y modelos discursivos en perspectiva sociológica. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*.
- Ayuste, A., Gijón, M., Payá, M., & Rubio, L. (2015). Social work and prostitution: an approach to educational practices. *European Journal of Social Work*, 19(2), 204-218. <https://doi.org/10.1080/13691457.2015.024202>
- Bell Adell, C. (2002). *Debates en Cooperación al desarrollo*. EDITUM.
- Burgos, A. (2017). ¿Qué ventajas y desventajas tiene la globalización en el desarrollo de un país? Expresiones. *Revista Estudiantil de Investigación*, 4(8), 67-69.
- Casañas, R. & Lalucat, L. (2018). Promoción de la salud mental, prevención de los trastornos mentales y lucha contra el estigma. Estrategias y recursos para la alfabetización emocional de los adolescentes. *Revista de Estudios de Juventud*, 121(1), 117-132.
- Clemente Villar, C. (20XX). EL impacto psicológico del estigma prostituta. *Revista del Laboratorio Iberoamericano para el Estudio Sociohistórico de las Sexualidades*, 04 art. 08, 152-172. <https://doi.org/10.46661/relies.5106>
- Desviat, M. y Moreno, A. (2012). Acciones de Salud en la Comunidad. Madrid. Asociación Española de Neuropsiquiatría (AEN).
- De Toscano, G. T. (2009). La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación. *Graciela Tonon (Comp)*, 46, 45-73.
- Fernández Ollero, M. J. (2012). *Calidad de vida y salud de las mujeres que ejercen la prostitución* [Tesis doctoral, Universidad de Oviedo]. Universidad de Oviedo.
- García, M; Rives, C. (2022) *Programa Carretera: memoria anual 2022*. Comunitat Terapèutica del Maresme.
- Gómez, Y., & Vega, F. (2022). *La inserción laboral de la persona mayor jubilada como estrategia de empoderamiento socioeconómico*. En Facultad de Ciencias Sociales (Comp.), *Trabajo Social con personas mayores: aprendizajes, investigación y nuevos desafíos* (pp. 282-289). Universidad de Buenos Aires. <https://trabajosocial.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/13/2022/09/Libro-Encuentro-Latinoamericano-TS-con-PM.pdf>
- Harraki, S. (2007). La mujer inmigrante en España: análisis de la situación. En: *Actas del III Congreso Estatal FIIO sobre igualdad entre mujeres y hombres. Castellón: Publicacions de la Universitat Jaume, Fundación Isonomía* (pp. 29-39).
- Holgado, I. (2007). Trabajo sexual, migraciones y derechos. En: *Actas del III Congreso Estatal FIIO sobre igualdad entre mujeres y hombres. Castellón: Publicacions de la Universitat Jaume, Fundación Isonomía* (pp. 87-91)
- Hostil O.R. (1969) Content analysis for the social sciences and humanities. *Addison Wesley*.
- La prostitución como forma de violencia de género. La percepción de las mujeres en situación de prostitución*. (2020). Médicos del Mundo. https://www.medicosdelmundo.org/app/uploads/old/sites/default/files/la_prostitution_como_forma_de_violencia_de_genero.pdf
- López A.M., & Sánchez, V. (2006). las políticas migratorias en las sociedades occidentales. *Zona abierta*, (116), 1-24.
- Martínez Rubí, M. T. (2020). *La inserción laboral de colectivos vulnerables: buenas prácticas*. Universidad Pontificia Comillas. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/37384>
- Mascayano, F., Lips, W. & Moreno, J. (2013). Estrategias de inserción laboral en población con discapacidad mental: una revisión. *Salud Mental*, 36, 159-165.
- Meneses Falcón, C. (2008). Exclusión social y prostitución. In *Exclusión social en España: un espacio diverso y disperso en intensa transformación* (pp. 375-404). Fundación Fomento de Estudios Sociales y de Sociología Aplicada, FOESSA.
- Meneses Falcón, C., & Guindeo Aguerri, L. (2015). ¿Cómo afecta la crisis económica al contexto de la prostitución de calle? *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, (22), 155-170.

- Meneses Falcón, C. (2018). Personas y contextos en la prostitución. *Razón Y Fe*, 260(1332), 197-208. <https://revistas.comillas.edu/index.php/razonyfe/article/view/10319>
- Meneses-Falcón, C. Y., & García-Vázquez, O. (2023). Prostitución, violencia y migraciones femeninas en España. *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, n.º133, 113-135. <https://doi.org/10.24241/rcai.2023.133.1.113>
- Mogollón, E., Suárez, F., Rodríguez, M., y Fernández, H. (2016). El estigma de la prostitución y los derechos humanos. *Revista Venezolana de Estudios de la Mujer*, 21(47), 102-113.
- Obertament. (2016). *L'estigma i la discriminació en salut mental a Catalunya*. <https://www.obertament.org/wp-content/uploads/2023/01/Estigma-a-Catalunya-2016.pdf>
- Oso, L. (2005). Mujeres inmigrantes y prostitución en Galicia. En *Integraciones diferenciadas: migraciones en Cataluña, Galicia y Andalucía* (pp. 119-136).
- Parella, S. (2003). Mujer, inmigrante y trabajadora, la triple discriminación. *Barcelona: Anthropos*.
- Parella Rubio, S. (2005). Segregación laboral y vulnerabilidad social de la mujer inmigrante a partir de la interacción entre la clase social, el género y la etnia. *El uso de las políticas sociales por las mujeres inmigrantes*, (pp. 97-136).
- Plan de Lucha contra la Exclusión Social en Navarra: 1998-2005.* (1998). Fondo de Publicaciones del Gobierno de Navarra.
- Porras, N. R. (2013). Inserción laboral y salud mental: una reflexión desde la psicología del trabajo. *Revista Tesis Psicológica*, 8(2), 98-117.
- Puleo, A. (2005). El patriarcado: ¿una organización social superada? *Temas Para El Debate*, 133, 39-42.
- Ríos, A. (2014). Las desigualdades sociales en salud y sus efectos en la salud bio-psico-social de las mujeres en contextos de prostitución. *Revista de Psicología Universidad de Antioquia*, 6, 9-24.
- Rubio Arribas, F. J. (2006). La exclusión sociolaboral de colectivos con dificultades en su acceso al mercado laboral. Nómadas. In *Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*.
- Sassen, S. (2003). *Contrageografías de la globalización: género y ciudadanía en los circuitos transfronterizos. Traficantes de sueños*.
- Scharager, J. & Reyes, P. (2001). Muestreo no probabilístico. *Escuela de Psicología*, 1, 1-3.
- Schenkel, E. & Pérez, M. I. (2019). Un abordaje teórico de la investigación cualitativa como enfoque metodológico. *Revista ACTA Geográfica*, 12(30), 227-233. <https://doi.org/10.18227/2177-4307.acta.v12i30.5201>
- Schuler, G. (2017). At Your Own Risk: Narratives of Migrant Sex Workers in Johannesburg. *Urban Forum*, 28, 27-42.
- Strauss, A. & Corbin, J. (2002). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Universidad de Antioquia.
- Organización Mundial de la Salud (1948). Constitución de la Organización Mundial de la Salud [Documento en línea]. Disponible: <https://apps.who.int/gb/bd/PDF/bd48/basic-documents-48th-edition-sp.pdf?ua=1#page=1> [Consulta: 2007, Octubre 14]